

En el mes de Noviembre del año 2019, coincidimos en el tiempo María y yo en la comunidad budista de Albagnano.

María por entonces tenía la certeza de que le quedaba muy poco tiempo de vida, ya que se sentía muy enferma.

Desde muy pronto nos hicimos buenas amigas y compartimos vivencias en comunidad.

Nuestro maestro Lama Gangchen Rimpoché me aconsejó que acompañara a María siempre que fuera de su agrado.

En la primera comida que hicimos juntas María me comentó que sentía muy mermadas sus fuerzas y que no sabía cuánto tiempo podría seguir caminando autonomamente con sus sticks.

Viendo su preocupación por tener la certeza de quién habría de cuidarla en los momentos más crudos de su enfermedad, intenté desangustiarla diciéndole que el destino había querido que coincidiéramos con ella en Albagnano: (Eduardo , esta servidora y su comadre Luisa . Porque de esta manera se le haría más soportable la incertidumbre de su enfermedad, que como un inquilino desconocido se había agazapado en sus entrañas).

En el mes de Diciembre María fue teniendo una paulatina dificultad para caminar, puesto que tenía muy edematizados los pies y las piernas.

María siempre fue fiel a sus compromisos diarios de meditación en sus yidams:(que eran Parnashavari, el Buda de la Medicina y Vajrayoguini). También compartía una meditación grupal diaria, ya que asistía puntualmente a la Puja al Guru en la Gompa.

María se ponía muy contenta cuando escuchaba tañer la campana del Dharma, ya que este sonido inconfundible anunciaba la llegada de Lama Gangchen Rimpoche al templo.

Solía caer en trance durante la Puja y era muy dichosa en presencia de su Gurú. Solía caminar durante el Ganachakra mantra por toda la Gompa, observando con devoción y alegría a su Gurú, a la vez que recitaba los 108 mantras del Ganachakra.,

Al principio María sólo necesitaba ayuda cuando el sol se ponía y se disponía a hacer sus rituales antes de dormir. Yo le solía aplicar un aceite para bajar el Lung en el cuerpo y se obraba el milagro de ver a María relajada con su mala orando, cuando yo me disponía a marcharme de su habitación.

También Flavia le daba Reiki tibetano alguna noche al mes. Esto solía relajarla mucho también.

Después de unos días también se hizo necesario acompañar a María durante el momento de la ducha, sólo para darla seguridad y apoyo. Nosotras solíamos desayunar después juntas siempre que ella me pedía que la acompañara.

Sin embargo María vería mermadas sus fuerzas nuevamente y requeriría quedarse haciendo reposo en su habitación. Así que María a partir de este momento ya sólo caminaría por los pasillajes de habitaciones del Bed and Breakfast, lugar en el que estaba alojada. La habitación de María tenía espectaculares vistas al lago Maggiore y el sol entraba a raudales desde medio día por el balcón. Ella amaba ser acariciada por el sol invernal y en cuanto sus fuerzas se lo permitieron volvió a caminar por los jardines, observando las últimas rosas que habían brotado en el rosal, las mariposas tan vistosas en colores como un tucán y sobre todo se paraba a otear el campo santo donde crecían hermosos los arbustos, gracias a las cenizas de sus difuntos.

Cuando llegaron las fechas navideñas, Luisa-su comadre-se marchó de vuelta a Almería y María sin su locuaz comadre se sintió muy triste y deprimida.

María en una de las últimas veces que había hablado

con su hijo Guillermo por video-conferencia le había dado el mensaje siguiente: (“Hijo mío vivo sólo pensando en nuestro reencuentro y siento que mi vida es muy frágil. Ven pronto a Albagnano para poder despedirme de tí”).

Así pues Guillermo se apresuró a adquirir un billete de avión e hizo un viaje transoceánico desde Ecuador a Italia. Llegó a Albagnano cerca de la media noche y María lo recibió con los brazos abiertos. Como eran vísperas de las fiestas navideñas, Albagnano lucía como una postal navideña en plenos Alpes.

Aquellas fueron unas navidades deliciosas, ya que las pasamos en compañía de nuestros venerables maestros y de la shanga .Teniendo como telón de fondo el festival de Kalachakra, que fue muy hermoso, por estar presentes nuestros venerables maestros: Lama Gancheng , Lama Caroline, Lama Michel y Lama Thubten. Así como los venerables monjes, y Geshe. Lama Michel dió enseñanzas sobre la Guru Puja. Precedidas por una meditación diaria de Autocuración.

El programa de meditación terminaba-todos los días- con las enseñanzas de Lama Gangchen y Lama Carolina sobre Kalachakra o La rueda del tiempo. Se hicieron pujas de larga vida a nuestros maestros y en especial el Kamsor o Puja al protector Dorje

Shuden.

Fueron las únicas navidades de mí vida en que las plegarias budistas fueron recitadas a mí alrededor de una manera omnipresente. Parecíamos estar en un mundo encantado por los labios de loto de Lama Gangchen Rimpoche, despertándome cada mañana con una alegría renonavada en acudir a orar a la Gompa a Parnashavari y Manyushri negro. Así como a hacer ofrendas de azafrán y flores a Lama Tsong Kapa y Vajrayoguini.

En el día de San Silvestre hubo una celebración multitudinaria en el centro de Dharma de Albagnano. Hicimos en la gompa una meditación con candelas . Ésta fue guiada por Lama Gangchen Rimpoche y Lama Michel en los minutos previos a la media noche del año Nuevo.,

Cuando las navidades tocaron a su fin Guillermo tuvo que retornar con su familia a Ecuador. Entonces María sintió mucho su ausencia, ya que su hijo era como un bálsamo para ella.

Después de su partida, la apatía se apoderó de su ánimo y prefirió recluirse en su habitación y no volver a retomar sus rutinas de vida en comunidad: (Así pues las tres comidas del día se le subían a la habitación, del Buffet del Bed and Breakfast).

El paisaje preferido de María era el del lago

Maggiore. El cual escrutaba incansablemente desde la chaise longue mientras oraba en silencio con su mala de jade verde.

Una mañana María me confesó que para ella ya no tenía sentido seguir viviendo si tenía que sufrir continuas transfusiones de sangre e ingresos hospitalarios de urgencia para ser transfundida. Ya que acababa de sufrir un ingreso de dos días en el hospital de Intra, para ser transfundida de urgencia con sangre y plasma.

La Dra. Amalia fue su Ángel de la Guarda, ya que propicio todas las gestiones con el personal sanitario de urgencias durante su ingreso, así como cualquier tratamiento de enfermería, que no requiriera hospitalización.

La noche previa a su tratamiento en el hospital, María mostraba un aspecto muy desvaído y su tez cerosa delataba su extrema anemia. Así pues vimos de vital importancia salir en la ambulancia antes de las primeras luces del alba. La ambulancia nos recogió en la terraza jardín de los budas y dejamos Albagnano a las 7:00 de la mañana.

Debido a los fuertes dolores que empezó a tener a partir de su sondaje vesical, María se debilitó mucho y casi sus piernas no lograban sostenerla en pie. Así que caminar empezó a ser un reto diario para ella.

El Doctor Setan la visitó asiduamente casi todos los días de su convalecencia. Solía aparecer en compañía de Lama Gangchen.Rimpoche.

María muy a menudo solía quedarse sin palabras en presencia de su Gurú.....

En este momento tan decisivo para la continuidad de la conciencia de María, sus silencios eran cada vez más grandes.....y su oración se convirtió en su principal objeto de refugio.

Rimpoche siempre que aparecía en su habitación la hacía reír con algún comentario lleno de humor.

La estancia solía llenarse de la vibración de las oraciones de nuestro amado "Gurú y de una coorte de seres que no alcanzaba a visualizar, pero que también nos bendecían en cada visita de nuestro amado maestro.

Rimpoche la miraba siempre con sus ojos de anciano sabio y en una ocasión le dijo: "María, pronto viajarás nuevamente a Almería".

La idea de retornar a su Almería adoptiva-pues María era de Valladolid-, suponía para María emprender un viaje muy deseado, ya que allí había dejado a los mejores amigos de esta vida .

María solía evocar la magnífica playa del Zapillo y su malecón y llegamos a visualizarnos juntas en la arena de la playa tomando un helado en las cálidas tardes de

Enero.

En el último mes de vida de nuestra amiga, organizamos unos turnos de acompañamiento entre las mujeres de la shanga:(Virginia ,María Panipinto, Nunei, Antonia, Bebel, Rosa, Anabel, Roberta, Doctora Amalia, Franchesca-como musicoterapeuta de cuencos tibetanos- y Chibele como arteterapeuta).

Cuidamos de ella con mimo e imaginación. Una mañana Chibele pintó junto con María un arcoiris con un buda de la medicina., que resultó ser una preciosa Tanka, que colocamos en su altar.

realmente hermosa.

Además de todas estas dakinis del dharma, María tuvo innumerables visitas -incluso María me confesó que era difícil poder tener un momento de intimidad en su cuarto-.

También María quiso dejar arreglados todos sus asuntos pendientes y también gestionó la respuesta a las llamadas de teléfono que no dejaban de llegar a su celular.

Así pues, María tuvo también la compañía de algunas de sus mejores amistades – que viajaron desde España a Albagnano- con las cuales pasaría los mejores momentos de sus últimos días de vida:

Rosario, Ana María y Luisa la devolvieron el gusto por las excursiones al aire libre y así se aventuró con ellas a ir a comer al puerto de Intra- a orillas del magnífico Lago Maggiore. .

Mercedes y Juan Sebastián viajaron dos fines de semana a Albagnano para poder participar activamente en el cuidado de María. Y así María volvió a tener ilusión por las sobremesas en casa de Rimpoche y salió con nuestro amigos almerienses a comer al Labrang.

Rosario viajó en una segunda ocasión a Albagnano- junto con Yolanda- y estuvieron velándola noche y día, ya que nuestra amiga estuvo postrada en su lecho, durante aquel fin de semana.

También el destino quiso que Guillermo se volviera a reencontrar con Conchita, pudiendo acompañarla hasta el último aliento de vida.

Sin embargo Paloma y el hermano y sobrino de María, llegaron para asistir a su funeral. Ya que recalaron en Albagnano en la primera noche del velatorio de María:

Rimpoché organizó un velorio durante 48 horas ininterrumpidas. Durante las cuales hubo inciensos y oraciones para facilitar el buen tránsito de la

conciencia de María de este plano terrenal hacia el estrecho pasaje del bardo

Además seguimos haciendo oraciones diarias por su bardo y porque tomara una reencarnación que fuera auspiciosa, en su siguiente vida. Dichas peticiones se prolongaron en la Puja diaria hasta que se completaron sus cuarenta y nueve días de bardo.

Siendo Lama Michel quien nos recordaría cuando la conciencia de María debía salir del período de bardo, para despertar a una nueva vida.

Fue muy auspiciosa la llegada de Guillermo-nuevamente-porque María le estaba esperando para poder morir en paz. Los seres de sabiduría parece que iluminaron el sendero que habría de conducir a María hasta el bardo.

Guillermo desde la primera noche en que llegó a Albagnano, durmió en la habitación contigua a María. De esta manera, María tuvo la buena fortuna de poder disfrutar del amoroso cuidado de su hijo.

Los relatos que María más disfrutó fueron de índole budista. Yo solía leerle algún cuento inspirado en personajes memorables, ya que habían obtenido grandes realizaciones en su sendero espiritual .

Parnasavari era la Tara preferida de María y cómo no, meditamos juntas en este arquetipo tan emblemático y muchas tardes recitamos la Puja al Guru en su

habitación , en compañía de nuestros amigos Eduardo, Nunei o Pakchen.

La tarde del 20 de Febrero del 2020 el corazón de María nos dejó huérfanos de su compañía.

La fuerza del sino quiso que Guillermo y yo estuviéramos junto a Conchita aquella última tarde.

María murió sosegada, agradecida de ser observada por la mirada amorosa de un padre y una madre. Y pocos minutos antes de expirar me miró con gran amor y me nombró por última vez, con un agradecimiento que me llegó a lo más hondo del corazón.

A continuación Guillermo y yo empezamos a recitar la oración para liberarla del miedo al proceso de la muerte, bardo y renacimiento.

Siguiendo con esta oración incesantemente, hasta que Rimpoche hizo acto de presencia junto con Gueshe-La y Bebel.

El velatorio quedó organizado por Rimpoche-La. De manera que la primera y la segunda noche la acompañaríamos Eduardo y yo hasta que las fuerzas nos permitieran seguir en oración. Siendo relevados por Nunei en la primera noche y durante el día por un variado cortejo.

La última tarde de velatorio, Gueshe-La hizo la

UN NUEVO AMANECER A OTRA VIDA.

ceremonia del Chog, acompañado por la percusión de un daimaru ritual:(También había asistido a este ritual durante el funeral de Fernanda).

María como tú me dijiste: ¡Vaya karma qué tenemos juntas!.

Acompañarte me ha sensibilizado con la importancia de respetar las últimas voluntades de la persona moribunda.

Dedicatoria:

Con gran regocijo dedico este relato a la memoria de nuestro santo maestro: Lama Gangchen Rinpoche.

Agradecimientos:

-A la Dra. Elkana y a Trinidad Diéguez por animarme a escribir este relato.

-A Lama Gangchen Lobsang Thubten Trinley Yarpel por guiarnos con sabiduría en el proceso de acompañamiento a María y a Lama Michel por officiar la misa funeral de María.

-Gracias a el mandala de protección de la comunidad budista de Albagnano.

UN NUEVO AMANECER A OTRA VIDA.

UN NUEVO AMANECER A OTRA VIDA.